**CELEBRACION DE LA CENA DEL SEÑOR SIN SACERDOTE**

**CUARESMA Domingo III «C»**

Durante el tiempo de cuaresma, una y otra vez escuchamos esta invitación: RENOVAD VUESTRO CORAZON. El Señor se anticipa y primero nos ofrece su misericordia y perdón; pero también pide a cada uno de nosotros la decisión de cambiar las actitudes en la vida, nuestra libertad también está en juego.

El Dios de Jesús no conoce el castigo; ama la vida, tiene preferencia por quien está en necesidad y se inclina al perdón, en definitiva busca nuestra felicidad.

Canto de entrada

**RITOS INICIALES**

**Saludo**

+ En respuesta a la llamada del Señor,

 dispongámonos con sinceridad ante El

 quienes nos reunimos para ensalzar su nombre

 y para fortalecer nuestra comunidad.

**Acto penitencial**

El Señor es compasivo y misericordioso, rico en clemencia y perdona todas nuestras culpas. (*Pausa)*

- Señor, ten misericordia de nosotros R/. Porque hemos pecado contra ti.

- Muéstranos, Señor, tu misericordia. R/. Y danos tu salvación.

\* \* \*

Tú que tienes paciencia con nosotros*. SEÑOR, TEN PIEDAD.*

Tú que nos llamas con urgencia a la conversión, al cambio radical de vida*. CRISTO, TEN PIEDAD.*

Tú que nos invitas a reconciliarnos contigo y con los hermanos*. SEÑOR, TEN PIEDAD.*

**Oremos**

*Pausa.*

Señor, Padre de misericordia,

y origen de todo bien,

que aceptas el ayuno, la oración y la solidaridad

como signo de arrepentimiento,

mira con amor a tu pueblo

y restáuranos con tu misericordia.

Por nuestro Señor Jesucristo

Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo

y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Bendice, alma mía, *al* *Se*ñor,

y todo mi ser a su *santo* nombre.

Bendice, alma mía, *al Se*ñor,

y no olvides sus be*ne*ficios. R/.

Como se levanta el cielo sobre *la tie*rra,

se levanta su bondad sobre *sus fie*les;

como dista el oriente *del o*caso,

así aleja de nosotros nuestros *de*litos. R/.

En la segunda lectura, el apóstol Pablo nos invita a estar alerta para que no nos suceda lo mismo que a los israelitas que, conociendo las maravillas y el amor de Dios, le dieron la espalda.

*Canto antes del evangelio.*

**

**HOMILIA**

**¿PARA QUÉ UNA HIGUERA SIN HIGOS? : Nuestra lógica y la lógica de Dios.**

Jesús se esforzaba de muchas maneras por despertar en la gente la conversión a Dios. Era su verdadera pasión, su MISION: ha llegado el momento de buscar el reino de Dios y su justicia, la hora de dedicarse a construir una vida más justa y humana, tal como la quiere él.

Lucas en su evangelio, pone a Jesús pronunciando en cierta ocasión una pequeña parábola sobre la «*higuera estéril*». Quería desbloquear la actitud decepcionante de quienes le escuchaban, y no tenían ningún tipo de respuesta a su llamada.

Narra la situación de un propietario que tiene plantada en medio de su viña una higuera. Durante mucho tiempo ha venido a buscar fruto en ella. Sin embargo, años tras año, la higuera viene defraudando las esperanzas que había depositado en ella. Allí sigue, estéril, en medio de la viña.

El dueño propone una decisión sensata: la higuera no produce fruto, está absorbiendo inútilmente las fuerzas del terreno, por lo tanto lo más razonable es cortarla. «*¿Para qué va a utilizar un terreno en balde?*»

Contra toda sensatez, el viñador propone hacer todo lo posible para salvarla: cavará la tierra alrededor de la higuera para que pueda contar con la humedad necesaria, y le echará estiércol para que se alimente. Sostenida por el amor, la confianza y la solicitud de su cuidador, a la higuera se le renueva la invitación a dar fruto. ¿Sabrá responder?

El relato de Jesús es una parábola abierta, busca una respuesta desde nuestra libertad:

* ¿Para qué una higuera sin higos?
* ¿Para qué una vida estéril y sin creatividad?
* ¿Para qué un cristianismo sin seguimiento práctico a Cristo?
* ¿Para qué una Iglesia sin dedicación al reino de Dios?

La pregunta de Jesús es inquietante. ¿Para qué una religión que no cambia nuestros corazones? ¿Para qué un culto sin conversión y una práctica que nos tranquiliza y confirma en nuestro bienestar? ¿Para qué preocuparnos tanto de «*ocupar*» un lugar importante en la sociedad, si no introducimos fuerza transformadora con nuestras vidas?

Este es el cambio de vida que busca Jesús: DAR FRUTOS DE VIDA.

El Señor es el viñador, cada verano está a la espera de nuestros frutos, cada uno a su medida.

**RENOVAMOS LA FE**

Confesamos nuestra fe para renovarla. En la confianza de que todo nuestro ser y hacer en la vida camina buscando sentido.

**ORACION UNIVERSAL**

Con la confianza propia de quienes confían en Dios, porque saben que es su Padre, presentémosle las necesidades de nuestro mundo.

1. Por la Iglesia, para que no le falten ministros de la Palabra de Dios que, con valentía, nos anuncien el Evangelio. Roguemos al Señor
2. Para que quienes gobiernan las naciones, los organismos políticos y económicos, también ellos vivan la conversión y actúen acogiendo el clamor de las personas pobres e indefensas. Roguemos al Señor /
3. Pedimos por las personas que carecen de condiciones dignas de vida, sufren violencia o experimentan la soledad, por los ancianos que no son respetados, los migrantes, y por quienes atraviesan graves sufrimientos físicos o espirituales, para que encuentren consuelo en su dolor. Roguemos al Señor
4. Para que, en nuestra comunidad, fiados de la Palabra de Dios, crezcamos en el amor a Dios y a los hermanos. Roguemos al Señor

Tú eres, Señor, quien mejor sabe cuántas y cuáles son nuestras necesidades. Acoge las que ahora te presentamos. Por Jesucristo nuestro Señor.



**ACCIÓN DE GRACIAS**

ANTIFONA CANTADA:



 R/. Es- cu-cha- re- mos tu voz, Se- ñor.

*Animador/a:*

A Ti, Señor Jesús, te dirigimos nuestra plegaria.

Escúchanos, Dios, Padre nuestro:

***Todos:* ¡Escucharemos tu voz, Señor!**

*Animador/a:*

Porque nos has enviado a Jesucristo, tu Hijo,

participando de nuestra propia carne,

por obra del Espíritu Santo,

para que, fijándonos en él

—hombre como nosotros—, podamos verte a ti mismo.

***Todos:* ¡Escucharemos tu voz, Señor!**

*Animador/a:*

Porque, conducido por el Espíritu, pasó haciendo el bien:

curando a los oprimidos por el mal

y anunciando la Buena Noticia a los pobres,

¡Jesucristo!, el Hombre Nuevo;

para que, imitándole, sigamos sus pasos.

***Todos:* ¡Escucharemos tu voz, Señor!**

*Animador/a:*

Porque, entregado a la muerte por nosotros

tú le resucitaste con la fuerza del Espíritu,

y le has constituido Señor de todo y de todos

para que podamos vivir con él para siempre.

***Todos:* ¡Escucharemos tu voz, Señor!**

*Animador/a:*

Que sepamos descubrir tu rostro en todo prójimo nuestro.

***Todos:* Te lo pedimos, Señor.**

*Animador/a:*

Que sepamos ser compasivos, como tú eres compasivo.

***Todos:* Te lo pedimos, Señor.**

*Animador/a:*

Que sepamos ser luz del mundo, viviendo en la esperanza.

***Todos:* Te lo pedimos, Señor.**

**RITO DE LA COMUNIÓN**

En este camino a la Pascua,

recordamos que nos has hecho hijos e hijas tuyas,

llenos de confianza dirigimos nuestra oración: PADRE NUESTRO…

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa,

pero una palabra tuya bastará para sanarme.

**Oremos**

*Pausa.*

+ Alimentados ya en la tierra

con el Pan de Vida,

te suplicamos, Señor,

que se haga realidad en nuestras vidas

lo que hemos recibido en este sacramento.

Por Jesucristo nuestro Señor. AMEN.

**RITO DE CONCLUSIÓN**

Esta celebración que nos encamina a la Pascua, nos ayude en la tarea de renovar nuestras vidas:

El Señor nos bendiga y nos guarde.

Vuelva su mirada sobre nosotros y nos conceda la paz.

Amén.

Canto de envío o canto final si hubiera

Podemos ir en paz.

Demos gracias a Dios.